



**LAS ENORMES ANGUILAS DE ALETA LARGA DE NUEVA ZELANDA NO SON SOLAMENTE UN MITO. DURANTE DOS MESES, JENS BURSELL Y SU AMIGO SØREN BECK VIAJARON MILES DE MILLAS A LO LARGO DE LA ISLA SUR A LA BÚSQUEDA DE ESTOS MONSTRUOS TAN LUCHADORES VIVIENDO MOMENTOS DE TREPIDANTE ACCIÓN.**

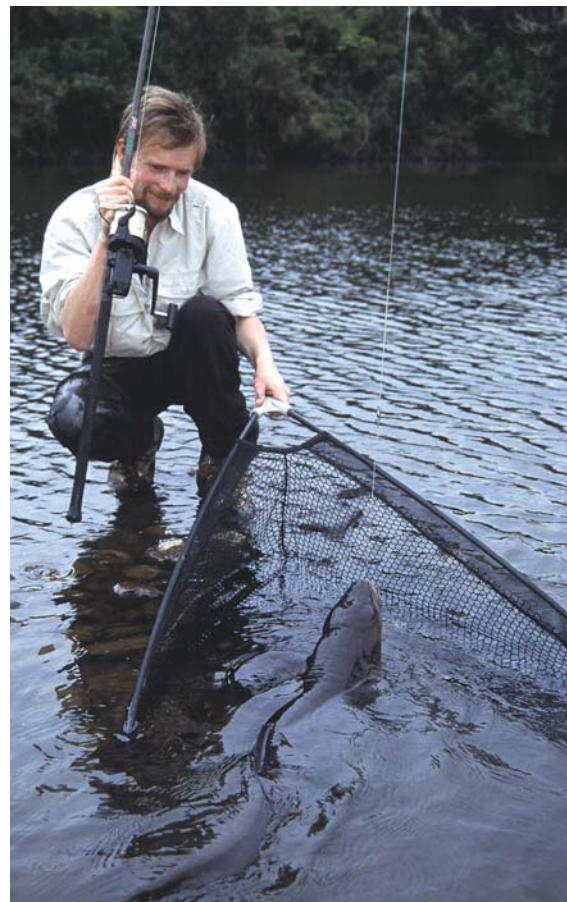
# SuperAnguilas

Texto: Jens **BURSELL** [www.bursell.dk](http://www.bursell.dk)  
Traducción: Josep **SOLANES**

## Tamaños descomunales en Nueva Zelanda

**L**a niebla de la mañana remolonea todavía sobre el río mientras comienzo a lavar los platos de la cena de ayer: truchas fario a la brasa. Tengo la extraña sensación de que me están vigilando y mientras mi mirada se pasea hacia las ollas, dos pares de ojos penetrantes aparecen bajo un tronco sumergido. Las anguilas se acercan serpenteano lentamente hasta quedar a no más de un metro, observando malévolamente mis dedos, que clandestinamente retiro del agua. Por miedo de asustar a los peces, le pido a Søren que me alcance una de las cañas. El pez más grande parece pesar unos 6 kilos, y con manos temblorosas me las arreglo para presentarle un trozo de corazón de cordero, sin ninguna plomada, justo delante de sus fauces. Durante algunos segundos los peces permanecen inmóviles, como si tu técnica favorita de caza fuera mirar fijamente sus presas hasta que estas mueren aterrorizadas... De repente ambos peces se acercan a tan solo 10 centímetros de mi cebo mientras se entrelazan mutuamente. Cuando finalmente uno de los peces pica, es, desafortunadamente el más pequeño, que más tardé resulto pesar 4,2 kilos. Con la esperanza de que el pez más grande volviera, nos quedamos en el campamento. Al no ocurrir nada después de media hora, decidimos comenzar nuestro largo camino de regreso a la civilización: tres días andando a través de abruptas montañas y bosques húmedos cubiertos de musgo.

**DURANTE LA FIEBRE DEL ORO** en la costa oeste de Nueva Zelanda hacia 1860 la actividad era impresionante. En general, la criba para encontrar oro se hizo de la forma tradicional, pero en algunos lugares las excavaciones se hicieron como se hacen en una cantera de grava. El resultado fue que grandes extensiones a lo largo de la costa oeste están perforadas por minas de oro como un queso de Gruyere. En estos agujeros, el agua ha penetrado gradualmente. Muchas de estas zonas están rodeadas de impenetrables bosques que han rebrotado a lo largo de sus bordes, y durante años han permanecido escondidas como perlas olvidadas en este paisaje virgen



y salvaje. Muchas de estas minas producen un aura de olvido y anguilas tan gruesas como el muslo de un hombre.

A la caída de la noche hacemos los preparativos para el cebado, hecho a partir de hígado de buey sangrante. El cebo es corazón de cordero cuarteado, que tendemos en una línea a la deriva a escasos 3 metros de la orilla. Utilizamos la clásica táctica de sentir la picada con los dedos, sujetando la línea entre ellos pero sin tensarla. No pasan más de 30 segundos antes de que obtengamos la primera picada y la acción continúa. Durante las siguientes cuatro horas, una tras otra, numerosas y formidables anguilas van tomando nuestro cebo. Nunca antes había experimentado tanta acción, tan trepidante y sin un minuto de descanso. Puesto que estamos pescando en una zona de enganches, las anguilas se enrocan mucho y cada vez que clavamos una de las grandes la caña chirría y se curva tremendamente

*lkstfjalsdkfjsldjfsikdjfls  
kdfsljdkfslfjskjdsld*

## ■ Viajes



como si fuera a partirse. Antes de acabar la noche hemos capturado por lo menos 90 anguilas de las cuales unas 50 pasan de los 5 kilos. Algunos ejemplares pesaron entre los 6 y los 7 kilos. Los dos más grandes los capturó Søren y pesaron no menos de 7,7 y 8,8 kilos. Fue extraordinariamente emocionante poder finalmente capturar anguilas grandes después de haber conducido varios miles de kilómetros en nuestra búsqueda de las mejores aguas para este pez. Las siguientes 5 o 6 noches disfrutamos de la mejor pesca de la anguila de toda nuestra vida, capturando muchos peces por encima de los 5-7 kilos. Por mi parte, la pesca termina más o menos una semana después.

**DURANTE VARIAS SEMANAS** los cielos se han mantenido virtualmente despejados en toda costa oeste, pero esta noche en cuestión una fuerte tormenta azota el área costera. La previsión meteorológica es que puede dejar

*ksdfjalsdkfjsldjfskldjfls  
kdfsljdjkslfsjksjdsld*

## UN BUSCADOR DE SANGRE

La mejor forma de colocar el cebo es con mitades o cuartos de corazones de cordero, corazones de pollo enteros u otras partes sangrientas de carne. Los riñones y el hígado de buey y cordero atraen bien a los peces pero no aguantan bien en el anzuelo. Por esta misma razón estos últimos son mejores para el cebado puesto que crean un fluido oloro-

so en el agua, así como una red de cebado (rubby-dubby net) que se lanza al agua y se agita para que desprenda estas esencias olorosas que atraen a las anguilas. Otra forma súperfectiva de atraer a los peces es vertiendo sangre o carne picada bañada en sangre directamente en el agua. Si hay anguilas en los alrededores, es seguro que se acercarán. Si no hay ninguna carnicería en la zona, se puede recolectar animales muertos atropellados en la carretera. Un salabre grande para el pez gato es absolutamente ideal para las anguilas más grandes. Estos peces pueden mantenerse convenientemente en una gran red para carpas hasta que se hagan las fotos.



hasta 20 centímetros de lluvia durante la noche... Es sabido que una repentina caída de la presión barométrica puede provocar que la pesca sea excepcionalmente buena, de forma que decido ir a por todas. Søren viene conmigo hasta la mina pero después de un par de horas bajo una lluvia torrencial, un hilo de agua empieza a bajar resbalando por su nuca. Y puesto que se siente muy satisfecho con los peces que ha capturado hasta el momento, decide recoger los bártulos y volver al campamento. En ese momento, yo estoy todavía completamente seco y puesto que la tormenta no ha llegado, de ninguna forma, a su máxima intensidad, decido quedarme. Entonces, la lluvia arrecia salvajemente y la pesca no se queda atrás puesto que no dejo de sacar anguilas de entre 4 y 7 kilos del agujero en que estoy pescando. Después de un par de horas se desata el infierno con truenos y rayos cayendo por toda la mina. De repente no hay más picadas y pasan varios minutos sin ni siquiera el más ligero toque. Aliviado por el cese de la actividad no puedo evitar ponerme a especular sobre si la pesca está llegando a su fin o está ocurriendo posiblemente todo lo contrario y una enorme anguila dominante ha salido de su refugio y puesto en fuga las anguilas más pequeñas...

En ese justo instante, la línea empieza a salir del carrete y siento el martilleo de un pez que se presume mucho más grande y violento que cualquiera de las otras anguilas que he pescado hasta ahora. A sabiendas de que perderé la pieza si no la sujeto con la firmeza de una roca, me reclino hacia atrás y aprieto el freno del carrete al máximo. El empuje del pez es tan contundente como el del plomo, pero con un esfuerzo supremo consigo sacar su cabeza a la superficie. La anguila se desliza entonces reacia un poco más cerca de mi salabre. Cuando enciendo mi frontal, un escalofrío recorre mi espalda. El lomo del animal es mucho más grueso que el de cualquier otra anguila que haya visto nunca: entre 18 y 20 cm de diámetro en el cuello. Puesto que solamente puedo ver partes del pez en la superficie, resulta difícil calcular su longitud, pero entre 140 y 150 centímetros no está lejos de la realidad. El pez no está de ninguna forma suficientemente cansado para que pueda meterlo en el salabre y se estremece una y otra vez en el agua justo alrededor del aro de mi sacadora.

Los truenos van en aumento y algunos rayos caen tan cerca que iluminan tanto el agua como la anguila que sacude su enorme cabeza de lado a lado en la superficie. Cielo y tierra se fusionan y a pesar de que el freno del carrete está totalmente bloqueado tanto mecánica como manualmente, el pez se las arregla para realizar una potentísima carrera hasta una isla flotante cercana. De forma milagrosa consigo aún poner suficiente presión sobre el pez para sacar su cabeza fuera del agua aunque, desafortunadamente sólo a medio metro de la isla, de forma que la anguila tiene aproximadamente un metro de su cola enroscada en las raíces sumergidas de ésta... Al poco tiempo puedo sentir que se está agarrando firmemente a una de las raíces, de forma que no me queda más remedio que jugar mi última carta. La caña está cargada al máximo y de repente la línea se parte y el quitavueltas fustiga el aire como una bala más allá de mi cabeza. La batalla está perdida y mientras me siento vencido bajo la lluvia torrencial, percibo de repente hasta qué punto la tormenta ha



## ¿DONDE SE ESCONDEN?

Se puede encontrar grandes anguilas en todo tipo de masas de agua, desde pequeñas zanjas de drenaje hasta grandes lagos y ríos. Puesto que la pesca comercial es la razón principal de que los peces grandes sean pescados, el truco es encontrar aguas donde no haya habido pesca comercial recientemente, que estarán típicamente situadas en zonas donde el acceso sea tremendamente difícil. Otras masas de agua buenas para las grandes anguilas son lagos pequeños aislados, como por ejemplo antiguas minas de oro donde las anguilas tendrán dificultades para emigrar una vez alcancen la madurez. Contra más aislado el enclave, mejor será la pesca. Vale la pena estar atento si tropezamos con pescadores comerciales de anguilas que sean lugareños puesto que frecuentemente nos podrán dar muchos y valiosos consejos acerca de las zonas que pueden producir grandes anguilas.

Aunque se han oído dudosos rumores acerca de anguilas de aletas largas de más de 40 kilos, la anguila más grande capturada, que se ha podido documentar de forma pertinente, fue un ejemplar de 20 kilos cobrado por pescadores comerciales. El pez más grande capturado por pescadores deportivos del que yo tengo conocimiento fue una anguila que pesó 12 kilos. Muchos años de intensa pesca comercial han reducido la cantidad de grandes anguilas de aletas largas. En la gran mayoría de masas de agua el peso medio de los peces es de entre 1 y 3 kilos. Sin embargo, con algo de esfuerzo, quizás podréis encontrar masas de agua donde peces de entre 5 y 6 kilos sean razonablemente comunes. Existen peces del orden de los 10 a 15 kilos pero necesitaréis armaros de mucha paciencia para capturarlos y quizás tendréis que pescar cientos de miles de peces más pequeños hasta capturar ni que sea uno de estos colosales monstruos...

Este tipo de pesca es claramente mejor durante el atardecer, la noche y las primeras horas del día. Como en muchas otras formas de pesca de la anguila, creo que el período que precede a la luna llena es el peor. Las noches nubladas y las horas antes a la salida de la luna son las apuestas más seguras para asegurarse condiciones aceptables si hay que pescar en esta fase lunar.

*Ikstfjalsdkfjsldjfslkdfjfls  
kdfsljdjkfslfjskjdsld*

empeorado. Mis gafas están empañadas, todo mi equipo empapado y los rayos rasgan constantemente el cielo. Completamente hundido, recojo mis aparejos. Después de todo, no merece la pena continuar pescando y acabar frito por un rayo ni siquiera para capturar la más grande de las anguilas.

La aventura de pesca continuó en la costa oeste y en Fiorland así como en la zona central de Otago, y durante las dos semanas siguientes capturamos muchos peces entre los 5 y los 8 kilos. Mi mejor pieza pesó 8,4 kg. Durante estas dos semanas disfrutamos de algunos de los paisajes naturales más maravillosos de la isla, como fiordos, lagos, bosques húmedos y montañas vestidas de blanco. Desafortunadamente, los días pasaron demasiado deprisa... A pesar de que nos llevó mucho trabajo encontrar los sitios de pesca adecuados, no podemos de ninguna forma quejarnos de los resultados: por lo menos 100 anguilas de más de 5 kilos que hicieron de esta aventura de pesca un viaje inolvidable lleno de acción de los que sólo se viven una vez en la vida.

**...El lomo del animal es mucho más grueso que el de cualquier otra anguila que haya visto nunca: entre 18 y 20 cm de diámetro en el cuello. Y no resulta difícil calcular su longitud entre 140 y 150 cm...**

**AVENTURARSE A LA BÚSQUEDA DE ESTAS ANGUILAS** es una tarea complicada, pero si uno se decide a ello el mejor equipo para peces de 3 a 10 kilos es una caña de carpa TC de acción fuerte de 12 pies y entre 2,5 y 3,5 libras. Con esta caña y un carrete sólido de bobina fija como el *Baitrunner 6500* de *Shimano* estaréis preparados para lo peor. Si no hay demasiados peces grandes, seréis capaces de defenderos con un carrete más pequeño, sin bobina metálica como por ejemplo el *6010* o *8010* de la misma marca.

Puesto que los peces normalmente estarán en zonas con muchos enganches, es preferible una línea de entre 0,50 y 0,60 de nailon elástico como por ejemplo *Big Game*. Si hay muchas rocas puede ser necesario montar un bajo de línea contra los enganches como el *Spidewire* de 80 libras. Frecuentemente los peces merodearán las orillas de forma que obtendréis un mejor resultado si pescáis sin tensar la línea. Los dientes de las anguilas son muy parecidos a los del pez gato y no son en absoluto tan afilados como los del lucio. No obstante, es necesario utilizar un bajo de acero para evitar roturas cuando el pez empieza a retorcerse sobre sí mismo. Si vais a por las anguilas más o menos grandes, el *Green Wire* de 28 libras de *Drennan* resultará idóneo, puesto que si el bajo es más rígido afectará al número de picadas. Los mejores anzuelos son los *Octopus Circle* de *Gamakatsu* de tamaños 4/0 y 6/0, que permiten asegurarse de que el 99 por ciento de capturas podrán liberarse sin ningún daño, ya que los anzuelos normales las anguilas los engullen incluso cuando se clava rápidamente. ■